

¿Quién ha creído?

Versículo clave: “Así que la fe viene como resultado de oír el mensaje y el mensaje que se oye es la palabra de Cristo.”
— Romanos 10:17

Escrituras Seleccionadas:
Romanos 10:1-17

EN RESPUESTA A LA pregunta de nuestro título, “¿Quién ha creído?”, entendemos que hay épocas y temporadas en el plan de Dios para su revelación a la humanidad. Por ejemplo, no fue hasta la conversión de Cornelio el momento adecuado

para que el Evangelio fuera a los gentiles. Antes de su muerte, Jesús les dijo a sus discípulos: “No vayan por el

camino de los gentiles, y no entren en ninguna ciudad de los samaritanos. Pero vayan mejor a las ovejas perdidas de la casa de Israel”.—Mat. 10:5,6

No debemos entender de esto que Jesús no amaba a los gentiles, ni que el plan de Dios no disponía su salvación mediante creencia y fe. Lo que sí significa es que, por un tiempo, y con una finalidad especial, Dios estaba tratando exclusivamente con la nación judía. Siglos antes de esto, el Señor le dijo a Israel, “Solo a ustedes los he escogido entre todas las familias de la tierra”. (Amós 3:2). Jesús entendía esto y sabía que, incluso en su época, seguía siendo verdad.

En una profecía registrada en Daniel 9:24-27, el Señor prometió una continuación de su favor exclusivo sobre Israel durante setenta semanas simbólicas, o un período de 490 años literales. Este período comenzó a computarse desde el año en que se emitió un decreto para reconstruir los muros y la ciudad de Jerusalén, después de sus setenta años de cautividad en Babilonia. En esta profecía, se dice que “a media semana” de la última de estas semanas proféticas, el Mesías moriría. Esto sería a mediados de los últimos siete años, o semanas simbólicas, de este período de 490 años. Por lo tanto, tres años y medio después de la muerte de Jesús, el favor exclusivo de Dios hacia los judíos terminaría. Fue en ese entonces que Dios decidió que Pedro llevara el Evangelio a Cornelio, quien se convirtió en el primer gentil converso.

Cornelio era un hombre devoto y, mientras oraba, tuvo una visión en la que le ordenaron llamar a Pedro. Después de reunirse, Cornelio le explicó a Pedro por qué lo había llamado: fue en obediencia a una visión del Señor. Pedro, comparando esta historia con su propia experiencia, pudo darse cuenta inmediatamente de la importancia de las providencias de Dios y dijo: “Ahora

comprendo que en realidad para Dios no hay favoritismos, sino que en toda nación él ve con agrado a los que le temen y actúan con justicia”.—Hechos 10:1-35

Para creer en Dios y en su amado Hijo, y para actuar con justicia, es necesario estar iluminado. “¿Cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán si no hay quien predique? ¿Y cómo predicarán sin ser enviados?”. (Rom. 10:14,15). La respuesta implícita a estas preguntas inspiradas fue un factor dominante en la experiencia de Cornelio.

Si el momento adecuado para que el Evangelio fuera a los gentiles hubiera sido antes de esto, Dios se habría asegurado de que se enviara a un “predicador” para iluminarlos. El hecho de que esto no sucedió hasta que Pedro fuera enviado a Cornelio es acorde a la profecía de favoritismo especial que Dios le había prometido a Israel. Es bueno recordar que estos tiempos y temporadas están bajo supervisión divina. Sin embargo, le agradecemos a Dios que haya dispuesto en su plan que habrá finalmente un “día de visitación” para todos.—1 Ped. 2:12 ■